



"Amapola"

Omar Saavedra, autor chileno que envió su obra "Amapola" desde Alemania, perteneció al grupo ATEVA que por años desarrolló una importante labor de difusión del buen teatro en Valparaíso. Omar Saavedra ha escrito cuatro obras teatrales, dos novelas y un libro de cuentos. Su obra "Pachamama" ha sido seleccionada por la Compañía Berliner Ensemble para ser estrenada en 1986; al esta programación se cumple, Omar Saavedra habrá dado un muy gran paso en su carrera de dramaturgo ya que el Berliner Ensemble es una de las más importantes compañías teatrales del mundo pues ha conservado el alto nivel de calidad que le impusiera su creador Bertolt Brecht.

"Amapola" fue estrenada en Alemania en 1979 y fue respuesta por dos compañías en 1982. No es, por lo tanto, obra de un autor recién llegado al teatro ni un experimento sin decantación.

Al grupo CETECH le interesó "Amapola" porque con ella podían experimentar en el campo de la representación y porque su texto contiene sugerencias que les parecen necesarias transmitir al público.

"Amapola" es una obra de teatro comprometida que se expresa en un tono de ingenuidad con predominio de elementos de humor usador a una cierta fantasía. El compromiso político está expresado con claridad para sin caer en situaciones contingentes ni en la expresión directa de un discurso didáctico. El haber sido escrita fuera del país, es una lejanía de varios años, quita al autor el estile de los hechos cotidianos que pudieran aparecer con excesiva relevancia y le permite, en cambio, situarse en una perspectiva desde la que puede observar sólo los movimientos básicos. La lejanía también puede influir en el tono cálido con que trata a sus personajes y que es parte importante de esa impresión de ingenuidad que impregna la obra.

El conflicto dramático de "Amapola" se define desde sus primeras escenas: una confrontación entre la mentalidad militar y el punto de vista civil ante las cosas. Al comienzo nos encontramos con dos militares en ejercicios de subsistencia en una zona desértica que imaginamos el desierto de Atacama. En esas maniobras la confianza en sí mismo del oficial se desplaza hacia la suficiencia y la necesidad de ayuda mutua no logra suprimir la fuerte subor-

dinación del sargento. El segundo elemento del conflicto es el idílico pueblo de Amapola, perdido en la soledad del desierto y detenido en la historia hacia la mitad del siglo pasado. La transición entre esos dos mundos se produce por el encuentro casual de los soldados con Soto, el heladero de Amapola. Desde esta escena inicial queda definido el recurso básico que emplea Omar Saavedra, en esta obra: el juego irónico de inadecuación y contraste entre los dos mundos en conflicto. De aquí surge todo el humor y toda la crítica que contiene la obra. El militar actúa en forma coherente con su sistema de acción, pero resulta gracioso por inadecuado al aplicarlo a los sencillos y plácidos habitantes de Amapola.

Pero la ingenuidad y el humor son sólo el atractivo del primer nivel de acercamiento a la obra. Adentrados en la realidad extraña que se crea por el contraste de épocas y de mentalidades, recurso frecuentemente usada en literatura, percibimos las etapas de un proceso inquietante: el principio, la situación inesperada y desconocida, atruque al pueblo. Las cosas van poco a poco, pero no les causa demasiado problema. Luego Soto, elevado a la categoría de subsecretario de Asuntos Civiles adquiere una autoridad que le cambia su modo de ser y lo deteriora. Después la forma en que se ejerce. El poder, con su sistema de sanciones aparentemente inocuas, establece separaciones, limita actividades y llega a hacerse molesto. La autoridad logra para sí lo que nadie había podido conseguir antes: ser aceptado por la hermosa cantinera, Rocío, por años ideal inalcanzable para todos los varones del pueblo. Superando apenas el miedo algunos habitantes de Amapola buscan formas clandestinas de organización y discuten las diferentes alternativas de solución que van desde una confusa espera de cambios hasta hipotéticos pactos con la autoridad. Pero las cosas se precipitan cuando Soto, molesto por lo que considera una falta de respeto, dispara sus balas imaginarias sobre un grupo de niños que miraba una función de títeres. Incorporados a la convención establecida por Soto, el pueblo entiende que aunque las balas sean imaginarias, se ha llegado a un exceso y con calma y deferencia detiene, enjuicia y condena a Soto.

En el desarrollo de la acción tiene un papel muy importante Bartolomé,

personaje entre mítico y real, que encarna los ideales del pueblo y, aun sin pretenderlo, lo encarna con el ejemplo de su espontáneo desconocimiento de la autoridad de Soto.

La versión de "Amapola" hecha por CETECH ha acentuado los elementos de humor y ha limitado lo maravilloso. El tono es principalmente realista pero tiene también rasgos poéticos que surgen de la ingenuidad en el tratamiento del tema y de la actuación.

Si bien habría sido muy difícil hacer surgir el pueblo de Amapola de la soledad del desierto, como pretendía Omar Saavedra, sí pudo haber tenido más magia o imaginación el diseño escenográfico del pueblo y del árbol mítico que florece cada cien años. La forma demasiado elemental de las casas y del árbol quita posibilidades de sugerencia poética a las situaciones de "Amapola".

En la actuación hay un encomiable sentido de equipo. Todos los actores que representan personajes individualizados dentro del conjunto del pueblo, tienen una muy buena actuación, pero es indudable que destacan Samuel Villarruel, como el teniente Soto, Sandro Larenas como Lorenzo y Arnaldo Herreros como Bartolomé.

El vestuario de Edith del Campo y Monserrat Catalá equilibra la falta de imaginación de la escenografía, es adecuado, sugerente y gracioso. Seguramente para acentuar el tono diferente del personaje Bartolomé, su vestuario se encargó a otro diseñador, Francisco Muñoz. Sin duda su estilo es diferente y, a mi parecer, recargado.

Abel Carrizo-Muñoz y CETECH han realizado un interesante trabajo al presentar la obra "Amapola" de Omar Saavedra. Su contenido tiene un claro compromiso político, tendencia predominante en el teatro contemporáneo, y ha sido afrontado con seriedad artística. El humor es muchas veces ironía y la ingenuidad deja una sensación cálida y grata que quizás disminuya el carácter bastante obvio del esquema central del desarrollo.

Agustín Letelier

"Amapola" [artículo] Agustín Letelier.

Libros y documentos

AUTORÍA

Letelier, Agustín, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Amapola" [artículo] Agustín Letelier.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile